



ISSN: 2981-4103 (en línea)

# revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L29



Universidad Pontificia Bolivariana



N° 29 / Enero-Diciembre de 2025 / Medellín, Colombia



© **Revista Textos, No. 29**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)

Periodicidad Anual

Año 2025

Escuela de Educación y Pedagogía

**Gran Canciller UPB y arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Padre Diego Marulanda Díaz

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Educación y Pedagogía:** Juan Francisco Vásquez Carvajal

**Editor de la Revista:** Mateo Muñetones Rico

**Compiladores:** Juan Carlos Echeverri Álvarez, Mateo Muñetones Rico, Mariana Jaramillo Mosquera y Wendy Gutiérrez Oñate

**Comité editorial estudiantil:** Elizabeth Córdoba Mesa; Ana Sofía Camacho Suárez; Carolina Echavarría Quintero; Salomé Gil Rico; Sara Garcés Villa; María José Vélez Gutiérrez; Laura Victoria Santamaría Trujillo; Sebastián Vélez Vargas; Steward Pérez Epalza; Víctor Manuel Arias Zapata; Isaac Daniel Jiménez Carrascal; Juan Carlos Echeverri Álvarez

**Coordinadora Editorial UPB:** Lisa M. Colorado Rodríguez

**Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Editorial UPB

**Corrección de estilo:** Ana Isabel Torres

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co) [www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Medellín-Colombia

**Radicado:** 2310-02-05-24

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.

Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.



# Autorías europeas

# La educación transformadora en el pensamiento pedagógico de Ovide Decroly

Mariana Vargas Vásquez

mariana.vargasv@upb.edu.co

## Resumen

La educación ha logrado evolucionar para adaptarse a un mundo en constante cambio y para satisfacer las necesidades de la sociedad, al cuestionar el rol que tienen los agentes educativos en la transformación de la educación. Este proceso continuo es influenciado por una serie de factores pedagógicos, como lo es la pedagogía de Decroly; destacada por su enfoque en el niño como un individuo activo y curioso. Este artículo argumenta la trascendencia de la pedagogía de Decroly como referente de inspiración para abordar los desafíos actuales en la educación, al contemplar al estudiante como centro de la educación, el rol del maestro, la dimensión ética y la adaptación de los recursos. Se concluye que esta pedagogía busca la transformación de la educación, en la cual se promueve una educación personalizada, significativa y completa al preparar a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI.

*Palabras clave:* Decroly; educación; aprendizaje; necesidades individuales.

## Introducción

La educación desempeña un papel fundamental en la preparación de las generaciones futuras para un mundo en constante evolución. A medida que la tecnología y la sociedad experimentan cambios profundos, la educación se convierte en el medio a través del cual los individuos adquieren las habilidades y conocimientos necesarios para prosperar y contribuir de manera significativa. La transformación educativa se enfoca en equipar a los estudiantes con competencias del siglo XXI, como la capacidad de adaptación, la resolución de problemas y la creatividad, que son esenciales para enfrentar los desafíos emergentes. Este artículo argumenta la trascendencia de la pedagogía de Decroly como referente de inspiración para abordar los desafíos actuales en la educación, centrándose en la integralidad, aprendizaje activo y personalización de la enseñanza.

Este artículo está dividido por apartados, se menciona el contexto histórico de Ovide Decroly y los aportes pedagógicos que han marcado la educación. Luego, se desarrolla la propuesta en la cual se explora, en primer lugar, la importancia de la visión del autor sobre el niño como eje central de la educación. En segundo lugar, el rol del maestro en la pedagogía de Decroly y cómo este enfoque cambia la perspectiva tradicional del educador como transmisor de conocimiento hacia un facilitador del aprendizaje activo y centrado en el estudiante. En tercer lugar, se destaca la dimensión ética de la pedagogía de Decroly y cómo esta perspectiva contribuye a la formación de ciudadanos responsables y éticos. Además, se analiza la integración de la tecnología y los recursos educativos en la pedagogía de Decroly como un medio para fortalecer y enriquecer aún más su enfoque centrado en el estudiante.

La escuela tradicional, que a menudo se basa en la memorización y la repetición de información, se considera aislada de las necesidades y desafíos cambiantes de la sociedad actual, debido a que espera que todos los estudiantes sigan el mismo plan de estudios y el mismo ritmo de aprendizaje. De esta manera, la transformación de la educación y la preparación de los estudiantes con competencias del siglo XXI requieren una colaboración activa y coordinada de diversos agentes educativos. Cada uno tiene un papel específico que desempeñar para garantizar que la educación evolucione de manera efectiva y que los estudiantes estén mejor preparados para los desafíos del mundo actual y futuro.

## El contexto histórico de Ovide Decroly

Ovide Decroly nació el 23 de julio de 1871, en Renaix (Bélgica, Flandes oriental); y murió el 9 septiembre de 1932, en Bruselas. Hijo de un industrial de origen francés, pasó sus primeros años en un gran jardín donde su padre le inculcó los trabajos manuales. Hizo sus estudios secundarios en internados donde se aficionó a las ciencias naturales, gracias a un profesor que le permitía hacer experimentos en su laboratorio. Habiendo obtenido el título de médico en la Universidad de Gante, continuó sus estudios en Berlín y después en París, donde, bajo la dirección del profesor Philippe, estudió los cerebros de los tabéticos, orientándose así hacia las enfermedades nerviosas.

Su trabajo pedagógico inició propiamente en 1901, al fundar el Instituto de enseñanza especial para retrasados y anormales; situado actualmente en Vossegat, Uccle. En 1907 creó la escuela del Hermitage para niños anormales con el lema de "Escuela para la vida y por la vida". Posteriormente, pasó a ser profesor del Instituto Superior de Pedagogía; pero el estallido de la primera guerra mundial

detuvo su actividad científica y se dedicó a fundar hogares para huérfanos, situación que le permitió vivir en contacto directo con los sujetos que quería observar. Decroly fundamentó su obra en las nuevas ciencias experimentales, especialmente la biología y la psicología y su repercusión en el medio sociológico (Patiño, 2007). Se interesó por cambiar el medio escolar artificial por uno más natural en el que el niño pudiera interactuar de modo más espontáneo; en el cual el aprendizaje se centrara en las necesidades básicas de la vida, como alimentarse, protegerse contra la intemperie, luchar contra los peligros; y desarrollar el gusto por el trabajo y la recreación.

En el modelo pedagógico creado por Decroly son importantes las aportaciones relacionadas con la conformación de los grupos de educandos. Estos se conciben coeducacionales, homogeneizados y con una matrícula limitada; y en esa homogeneización se sustentaba el desarrollo mental de los niños, debido a su preocupación por los que presentaban determinadas limitaciones (Patiño, 2007). El ideal de Decroly era que las escuelas fueran trasladadas al campo, en busca de ese contacto con la naturaleza; pero ello fue imposible, y lo sigue siendo. Este ideal contribuye a ratificar que gran parte de las actividades surgen de situaciones cotidianas, como la jardinería, la horticultura, el cuidado de los animales, etc.; y su concepción de las salas-talleres, con la participación de los niños en su ordenación y decoración.

Decroly basa su método de enseñanza en preparar y esperar el descubrimiento espontáneo. Estudió los medios y las técnicas de la realidad viva que el niño representaba, generando una pedagogía racional y evolutiva; y fue el primero en definir el concepto de globalización, pues afirmaba que los niños/as perciben el mundo como un todo y no dividido por partes. Según Decroly, el entorno y el ambiente en el que se desarrolla el aprendizaje tiene que ser estimulante y facilitar la observación, el descubrimiento y la libertad. Por esta razón, se destaca la función de los centros de interés, que engloban tanto el respeto a las aspiraciones propias del niño como a las presiones de la formación intelectual. Para poder desarrollar los centros de interés, Decroly desarrolló tres tipos de ejercicios: observación, asociación y expresión.

En efecto, facilitar la adaptación del individuo al medio era una de las principales metas a lograr por parte de Decroly, en sus estudios y experimentos educativos. La cantidad de juegos y juguetes para desarrollar estas actividades sensoriales es tan amplia que Decroly, en su afán por contribuir a un mayor orden, tuvo que dividirlos por edades y explicar, en sus más de 144 artículos, cómo debían usarse los juguetes en la educación. “La escuela está para el niño, no el niño para la escuela” (Decroly, s.f.) era una de sus frases y juegos de palabras con

los que buscaba despertar el pensamiento crítico de los niños, que aprendieran a comprender cómo un enunciado podría cambiar solamente por el orden de las palabras. Entre sus otros juegos estaban los de confianza, los de explorar y los de simplemente deducir.

En realidad, para Decroly no existía el concepto de un método definitivo, porque comprendió que la educación debe cambiar según las necesidades del hombre a través de la historia; algo que no entendieron los educadores de entonces (Nessi, 2021). Los conocimientos que impartía Decroly estaban claramente adaptados para el grupo de niños de esa época; él sabía que tarde o temprano sus métodos pasarían a estar obsoletos, pero los lineamientos establecidos podían ser ajustados. En otras palabras, el sistema educativo de Decroly es tan cambiante como las necesidades del alumno de acuerdo con su edad y su contexto.

## El niño como eje central

Una de las características distintivas de la pedagogía de Decroly es su énfasis en el niño como individuo activo y curioso. Decroly creía que cada niño es único y tiene sus propios intereses y formas de aprender; por lo tanto, abogaba por adaptar la enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante. En un mundo donde la diversidad de los estudiantes es cada vez más evidente, la visión de Decroly sobre la individualización de la educación es más relevante que nunca; así la educación contemporánea se esfuerza por reconocer y atender las diferencias individuales y respetar la autonomía de los estudiantes.

Según la propuesta, el autor expresa lo siguiente:

La enseñanza descansa en la actividad espontánea, que atestigua el verdadero interés del niño y sitúa a nivel personal de comprensión la educación que se le propone. Respetando las condiciones naturales de la vida en las que el ser humano hace su auténtico aprendizaje, los juegos educativos no estarán disociados del ambiente, como lo estaban los ejercicios analíticos. (Decroly y Monchamp, 2002, p. 19)

Decroly propone diferentes formas de llamar la atención de los niños, y darles una forma activa de aprendizaje; formando entonces una educación revolucionaria, y creando un término difundido y discutido; *juegos educativos*. De aquí se toman bases para la actual forma de enseñanza en preescolar y la concepción que tenemos del material educativo. Su énfasis en el niño como el punto de partida y el centro del proceso educativo es un recordatorio fundamental de que cada

estudiante es único; con sus propias necesidades, intereses y capacidades; esta perspectiva pone de manifiesto la importancia de adaptar la enseñanza a las características individuales de los estudiantes, lo que resulta en un aprendizaje más significativo y auténtico. Por estas razones, el enfoque pedagógico de Ovide Decroly representa una valiosa contribución a la teoría y la práctica de la educación.

Al tener en cuenta las opiniones de todos aquellos que conforman la comunidad escolar, se promueve una comunicación horizontal, incluyente y participativa que se logra con un trabajo colectivo. Esto permite que, en el proceso de aprendizaje, los estudiantes fortalezcan habilidades para la vida y reconozcan el papel de la familia, la escuela y la sociedad en su formación, permitiendo así una transformación en la educación tradicional; tal como lo expresa Van Gorp, “traditional education treated children too much like adults. Teachers did most of the talking, while children were required only to listen. The traditional school was lifeless and extra-social, and knowledge of life was present only to a small degree” (2005, p.145). [“La educación tradicional trataba a los niños demasiado como adultos. Los maestros eran los que más hablaban, mientras que a los niños sólo se les exigía que escucharan. La escuela tradicional carecía de vida y era extrasocial, y el conocimiento de la vida estaba presente sólo en un pequeño grado”.].

Ahora bien, para cambiar esta visión, Decroly desarrolló un enfoque pedagógico conocido como *método global globalizador*. Este método se basa en que los niños aprenden mejor cuando se les presenta el conocimiento de manera global; a través de experiencias concretas y significativas. En lugar de desglosar el conocimiento en fragmentos aislados, Decroly abogaba por integrar diferentes áreas del conocimiento en proyectos interdisciplinarios; por ejemplo, en lugar de enseñar matemáticas y ciencias por separado, se podrían abordar juntas en un proyecto relacionado con la naturaleza, donde los niños pueden observar, medir y registrar datos sobre plantas y animales.

Decroly considera al juego como posibilitador de la energía y la vitalidad que necesita el niño; en la cual, más allá de la curiosidad y la imitación, está la posibilidad de acercarse al mundo y a las cosas a partir de los ensayos y sus propias equivocaciones. Si bien el autor plantea sus ideas sobre el juego en términos de adaptación, se vislumbra también un interés en términos de las dinámicas con el medio donde el niño habita, que puede ser el campo o la ciudad; incluso con una sobrevaloración por los procesos de los niños en el campo, como medio más natural y posibilitador de un ambiente armonioso y sano para el niño en formación, como lo menciona el autor:



Si se compara al pequeño campesino [...] con el de las grandes aglomeraciones en general [...] el niño de la ciudad no tiene, en general, más que nociones de superficie, de lujo, tiene poco fondo; no está acostumbrado a desenvolverse, a afrontar las dificultades; ciertamente, ha visto mucho, ha oído mucho, demasiado; pero no ha visto nada hasta el final. (Decroly y Boon, 1965).

La cita destaca la importancia de la conexión con la naturaleza y la experiencia profunda para un desarrollo integral, al argumentar que el pequeño campesino, por estar más conectado con la naturaleza, desarrolla una comprensión más profunda de la vida y la capacidad de afrontar dificultades. De esta manera, las escuelas deben ser activas, liberales y abiertas a la vida, con el firme propósito de respetar la voluntad del niño y sus intereses; devolviendo la espontaneidad que los métodos tradicionales han destruido; reconociendo al niño en su medio natural; y acercando la escuela a la sociedad moderna.

## El rol del maestro en la educación

Es oportuno decir que los maestros tienen una particularidad en el perfil descrito por el Decroly; dicha descripción se relaciona con la mirada innovadora y vanguardista –propuesta de la escuela activa–; así como con los centros de interés y el método globalizador como espacios donde se requiere vincular a un personal docente capaz de adaptarse a los niños. En efecto, Sánchez y Araya (2012) consideran que “son los docentes los encargados de llevar a cabo las transformaciones que se propongan. Si ellos no se han actualizado en estrategias didácticas, y continúan anclados en métodos de enseñanza ‘tradicionales’ no se podrá pensar en una educación para el futuro” (p. 66). Por eso, el maestro debe asumir el papel crucial de observador y conocedor del niño, que implica una comprensión profunda de las necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje de cada estudiante.

En lugar de imponer un plan de estudios rígido, el maestro debe observar atentamente a los niños; identificar sus puntos fuertes y áreas de interés; y utilizar esta información para personalizar la enseñanza. En tal sentido, el maestro se convierte en un detective pedagógico, adaptando continuamente el enfoque educativo para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes. A propósito, Sánchez y Araya (2012) mencionan que

No se puede seguir formando a los docentes para enseñar en salones de clases “ideales”; por ello se requiere del replanteamiento de estos procesos, los

cuales se deben orientar hacia la formación de un docente capaz de atender las distintas necesidades de los individuos, su diversidad y contexto social, económico y cultural. (p. 67)

El rol del maestro en la actualidad va más allá del simple acto de transmitir conocimiento; implica una preocupación genuina por la formación integral de sus estudiantes. Para lograr esto, el docente debe comprometerse a comprender el contexto de sus alumnos y a buscar formas de apoyarlos en la construcción de su identidad y en su proceso de aprendizaje. Además, un maestro del siglo XXI es aquel que le otorga a la enseñanza una dimensión profundamente humana, y la convierte en un proyecto de vida. El maestro, en esencia, actúa como guía que educa no solo para el logro de metas académicas, sino también para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con habilidades, valores y principios sólidos.

La pedagogía de Decroly incluye una dimensión ética importante; ya que el maestro no solo enseña contenidos académicos, sino que también modela y promueve valores éticos como la honestidad, el respeto, la responsabilidad y la empatía. El maestro ayuda a los estudiantes a reflexionar sobre cuestiones éticas y morales, alentándolos a tomar decisiones informadas y éticas en su vida cotidiana. De esta manera, el maestro contribuye a la formación de ciudadanos responsables y éticos; con base en esto, Arce Hai (2016) afirma que

Active school is not built merely on mimesis: to be successful, teachers' mentalities must grow fond of the 'meaning' of the work required by new education. Only then would a teacher be able to create by himself (sic) a lesson as expected respecting the natural interests of students. (p. 800)

La escuela activa no se construye sólo sobre la mimesis: para tener éxito, la mentalidad de los docentes debe acostumbrarse al «sentido» del trabajo que exige la nueva educación. Sólo así un docente podrá crear por sí mismo una lección como se espera, respetando los intereses naturales de los alumnos.

En lugar de simplemente transmitir información, el maestro se convierte en un facilitador del proceso de exploración y descubrimiento de los estudiantes. Como lo mencionan Sánchez y Araya, “por ello el papel del educador debe ser transformado. No se trata de perpetuar la idea del educador como un ‘poseedor del conocimiento’ sino como aquel que facilita situaciones de aprendizaje y el que, en conjunto con los estudiantes, explora y aprende” (2012, p. 65). De este modo, se trata de fomentar la curiosidad natural de los niños y proporcionarles oportunidades para investigar y aprender de manera activa. Al presentar proyec-

tos y actividades relevantes para los intereses de los estudiantes, el maestro crea un ambiente de aprendizaje en el que los niños se convierten en protagonistas de su propia educación.

## Ciudadanos éticos y responsables

En un mundo cada vez más complejo y globalizado, la educación desempeña un papel fundamental en la formación de ciudadanos responsables y éticos. En este contexto, la pedagogía de Ovide Decroly emerge como un referente hacia el camino de la ciudadanía responsable; su enfoque no solo se centra en el desarrollo académico de los estudiantes, sino que también abraza la formación en valores éticos y morales. Como lo afirman Sánchez y Araya (2012), “los ciudadanos del futuro deben ser formados para ‘enfrentarse’ a una totalidad compleja y esta debe orientarse a la formación de valores, de un individuo capaz de enfrentarse a las distintas dificultades y resolver problemas, de un ser más humano y con conciencia ambiental” (p. 55).

Así, los maestros deben soberbiar a los estudiantes a asumir roles activos en la comunidad y a participar en proyectos que aborden problemas reales para concienciar sobre la responsabilidad ciudadana y permitirles aplicar, en situaciones reales, los valores éticos aprendidos. En un mundo caracterizado por desafíos complejos, como la sostenibilidad ambiental, la diversidad cultural, la justicia social y la cooperación global, la ciudadanía responsable se vuelve esencial. En primer lugar, la pedagogía de Decroly ofrece un enfoque pedagógico que prepara a los estudiantes para enfrentar estos desafíos de manera ética y comprometida, pues los retos que enfrenta la educación son muchos. Plantear soluciones y llevarlas a cabo debe ser un esfuerzo social, conjunto y coordinado. Si la educación mejora la sociedad se desarrolla y el ser humano progresa en sus condiciones. (Sánchez y Araya, 2012, p. 55).

Así, a través de la educación es posible forjar un futuro en el que los ciudadanos no solo se preocupen por sí mismos, sino que también sean agentes activos de cambio en sus comunidades y en el mundo. En segundo lugar, fomenta la empatía y la comprensión de la interdependencia global, lo que es fundamental en un mundo cada vez más interconectado. Esta pedagogía brilla como una luz de esperanza y ratifica que la educación es un motor poderoso para el cambio social y la construcción de un futuro más justo y sostenible.

## Tecnología y recursos educativos

La importancia de la tecnología y los recursos educativos en la pedagogía de Decroly es un tema relevante y actual en la educación. El autor comprende que “las manipulaciones efectuadas con el material educativo permiten al niño poner en juego los grandes esquemas del pensamiento, que podrá transferir más tarde a la esfera simbólica” (Decroly y Monchamp, 2002, p. 19). Aunque Ovide Decroly desarrolló su enfoque pedagógico en una época en la que la tecnología digital no existía, los principios fundamentales de su pedagogía pueden beneficiarse significativamente de la integración de la tecnología en el aula.

En primer lugar, la tecnología permite adaptar el aprendizaje a las necesidades y estilos individuales de los estudiantes, uno de los principios centrales de la pedagogía de Decroly. Las aplicaciones y plataformas educativas pueden proporcionar actividades y contenido adaptados a las capacidades y niveles de los estudiantes, lo que facilita la atención individualizada y el seguimiento de su progreso. Además, como lo proponen Raja y Nagasubramani (2018), “ICT promotes an integrative approach to teaching and learning, by eliminating the synthetic separation between theory and practice unlike in the traditional classroom where emphasis encloses just a particular aspect” (p. 34). [Las TIC promueven un enfoque integrador de la enseñanza y el aprendizaje, al eliminar la separación sintética entre teoría y práctica a diferencia del aula tradicional donde el énfasis se limita a un aspecto particular.] Estos recursos logran integrar la práctica y la teoría en el aprendizaje, logrando que este sea significativo en los procesos de los estudiantes y adaptados a su contexto.

En segundo lugar, la Internet y las plataformas en línea ofrecen acceso a una gran variedad de recursos educativos, desde libros electrónicos hasta videos educativos y aplicaciones interactivas. Haleem et al. (2022) consideran que “educational resources and digital tools help to improve the classroom atmosphere and make the teaching-learning process more compelling” [“Los recursos educativos y las herramientas digitales ayudan a mejorar el ambiente del aula y a hacer más atractivo el proceso de enseñanza-aprendizaje”] (p. 276). Así, con estas plataformas se enriquece el ambiente de aprendizaje y se permite a los estudiantes explorar temas de su interés profundo, lo que se alinea con el énfasis de Decroly en el juego y la exploración.

Cabe destacar que, en la pedagogía de Decroly, la integración de la tecnología y los recursos educativos potencia su enfoque centrado en el estudiante; su énfasis en la observación y adaptación; y, sobre todo, la participación del aprendizaje

activo. La tecnología se convierte en una herramienta valiosa para hacer realidad los principios fundamentales de Decroly en un mundo moderno, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje y preparando a los estudiantes para los desafíos y oportunidades del siglo XXI.

En la pedagogía de Decroly, el ambiente escolar es mucho más que un simple escenario para la enseñanza. El ambiente escolar debe ser un lugar que estimule la curiosidad natural de los niños; así, un ambiente escolar debe estimular la curiosidad; fomentar la exploración y el juego; promover la responsabilidad ética; y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. Los educadores que adoptan esta perspectiva entienden que la creación de espacios de aprendizaje significativos y estimulantes es esencial para inspirar a los estudiantes y para cultivar su amor por el conocimiento y la comprensión del mundo que les rodea.

En la pedagogía de Decroly, los niños muestran un interés creciente por las manifestaciones de la vida y no solo a los cuatro muros de la escuela gracias a las ideas-bases que motivan el aprendizaje. En palabras del autor, “los centros de interés tenían que hacer referencia a necesidades de alimentación, higiene, refugio, protección, defensa. Siendo igual de útiles para el aprendizaje de todos los alumnos” (Decroly y Boon, 1965, p. 65). De esta manera, estos intereses formulados por Decroly alimentación protección, defensa y producción; y buscan una respuesta a como las personas nacen, se nutren, se protegen, se defienden y producen. Así, desde pequeños, los niños se interesan en los animales, plantas, toda la naturaleza y, cuando son más grandes, por las sociedades y la cultura.

De hecho, Orellana y Muñoz (2019) exponen a las instituciones como un

microcosmos social, donde los y las estudiantes pueden aprender aquellos conceptos, hechos, habilidades y actitudes que le servirán de base para respaldar su acción presente y futura en la sociedad, contribuyendo a una construcción socio colectiva más justa, inclusiva y democrática. (p. 139).

Así que el niño en la escuela puede adaptarse a los demás y aprender con niños de su misma edad; ayudándoles a conocerse a través de las relaciones con otros, promoviendo la independencia. Es por esto por lo que el niño aprenderá por descubrimiento y no por imposición, ya que Ovide Decroly une el aula con el juego como la combinación perfecta para aprender; donde el maestro debe ser una persona equilibrada de carácter, y que valora la experiencia, aceptando al niño como un ser íntegro.

## Conclusiones

En resumen, la pedagogía de Ovide Decroly sigue siendo relevante y valiosa en la educación actual. Sus principios, que enfatizan la integralidad y la personalización de la enseñanza, proporcionan una base sólida para abordar los desafíos educativos contemporáneos. La educación centrada en el niño; la observación activa; el aprendizaje significativo; la flexibilidad y el desarrollo integral, siguen siendo elementos esenciales para una educación de calidad que prepare a los estudiantes para un futuro cambiante y diverso. De este modo, como propone Galindo et al. (2019), “se hace entonces absolutamente necesario asumir retos educativos, lo cual significa cambiar las miradas y los roles del docente, el estudiante, las instituciones y de la sociedad en general, para convertirlos en agentes de su propio cambio” (p. 4).

En esta pedagogía se destaca la importancia de considerar al estudiante como el eje central del proceso educativo; este enfoque resuena, particularmente, en una era donde la memorización de hechos está siendo complementada por habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. De esta manera, la pedagogía de Decroly aboga por una educación que no solo desarrolle habilidades académicas, sino también valores y ética. En un siglo XXI marcado por la diversidad cultural, la interconexión global y los desafíos ambientales, la necesidad de cultivar ciudadanos éticos y socialmente responsables se vuelve apremiante; de ahí que la figura del maestro como orientador se vuelve esencial para ayudar a los estudiantes a navegar y evaluar críticamente el contexto.

Finalmente, la transformación educativa, centrada en competencias del siglo XXI y en la pedagogía de Decroly, ofrece un camino hacia la adaptación efectiva de la educación a los desafíos emergentes. Al cambiar el enfoque de la escuela tradicional hacia una pedagogía que valora la integralidad, el aprendizaje activo y la personalización de la enseñanza, se abre un mundo de posibilidades para el desarrollo de habilidades esenciales en los estudiantes. Sin embargo, este proceso requiere de la colaboración activa de todos los agentes educativos: maestros, directores de escuela, padres, gobiernos y comunidad en general. La resistencia al cambio, la brecha tecnológica y otros desafíos, deben abordarse de manera conjunta para garantizar que la educación evolucione y siga siendo relevante en un mundo en constante transformación. La educación es un pilar fundamental para el futuro y su transformación es esencial para preparar a los estudiantes con las habilidades y competencias necesarias para prosperar en el siglo XXI.

## Referencias

- Arce Hai, A., Simon, F. y Depaepe, M. (2016). From practice to theory, Ovide Decroly for Brazilian classrooms: a tale of appropriation. *History of Education*, 45(6), pp. 794–812. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co/10.1080/0046760X.2016.1154191>
- Beltrán, R.R. y Cerquera Cuellar, M.Y. (2014). La modernización de los contenidos y métodos de enseñanza: reflexiones sobre la Escuela Nueva en Colombia. *Revista Historia de La Educación Latinoamericana*, 16(22), pp. 157–172. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co/10.9757/Rhela.22/07>
- Decroly, O. y Boon, G. (1965). *Iniciación general al Método Decroly, ensayo de aplicación a la escuela primaria* (5a edición). Editorial Losada S.A
- Decroly, O. y Monchamp, E. (2002). *El Juego Educativo. Iniciación a la actividad intelectual y motriz* (4a edición). Ediciones Morata, S.L.
- Galindo Arguelles, L.F., Gil Cárdenas, A.B. y Vargas Suarez, L.E. (2019, octubre 7-11). El poder transformador de la educación, con escuela activa urbana. V *Congreso Internacional de Investigación y Pedagogía*. [https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/handle/001/5209/El\\_poder\\_transformador\\_de\\_la\\_educacion\\_con\\_escuela\\_activa\\_urbana.pdf;jsessionid=F6F3A30D86F217E8B6FD946BE8970C1E?sequence=1](https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/handle/001/5209/El_poder_transformador_de_la_educacion_con_escuela_activa_urbana.pdf;jsessionid=F6F3A30D86F217E8B6FD946BE8970C1E?sequence=1)
- Haleem, A., Javaid, M., Qadri, M.A. y Suman, R. (2022). Understanding the role of digital technologies in education: A review. *Sustainable Operations and Computers*, 3, pp. 275-285. <https://doi.org/10.1016/j.susoc.2022.05.004>
- Nessi, S. (2021, septiembre 16). Método educativo científico Decroly: ¿Es tan bueno como dicen? *Blog de Hugo Landolfi*. <https://hugolandolfi.com/metodo-educativo-cientifico-decroly/>
- Orellana Fonseca, C.E. y Muñoz Labraña, C. (2019). Escuela y Formación ciudadana: Concepciones de ciudadanía, formación ciudadana y del rol de la escuela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2), pp. 137-149. <https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.370561>
- Patiño, A.G. (2007). La escuela para la vida y por la vida. El impacto de Ovidio Decroly en la pedagogía y la universidad colombiana. *Plumilla educativa*, 4(1), pp. 43-47. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/606>
- Raja, R. y Nagasubramani, P.C. (2018). Impact of modern technology on education. *Journal of Applied and Advanced Research*, 3(1), pp. 33-35. [https://www.researchgate.net/publication/325086709\\_Impact\\_of\\_modern\\_technology\\_in\\_education](https://www.researchgate.net/publication/325086709_Impact_of_modern_technology_in_education)
- Sánchez, M.C. y Araya, R.G. (2012). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Revista Electrónica Diálogos educativos*, 12(24), pp. 55-69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4156179>

- Van Gorp, A. (2005). From special to new education: the biological, psychological, and sociological foundations of Ovide Decroly's educational work (1871-1932). *History of Education*, 34(2), 135–150.  
<https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co/10.1080/0046760042000338755>